



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 1.º — Exclusivo Agente Antonio Escamez, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 2 Enero 1880. | Su Representante en París, Mr. Saisset, 11, rue Cadet. | Año XXX

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Balmaseda. — Trajes de salón: Vestido de raso y terciopelo. — Vestido de tul. — Sombreros para niña. — Paletot dolman para señora. — Paletot visita de terciopelo. — Trajes para baile: Vestido con escote fichú. — Vestido de muselina. — Vestido con chal de encaje. — Gola Sara Bernardt. — Peinados para baile. — Vestido bordado. — Escavina de encaje. — Vestido con doble panier. — Vestido de raso y tela bordada. — Vestidos elegantes para recibir en casa. — Traje de pa-

seo para niña. — Traje de paseo para niño. — Almohadon bordado. — LITERATURA: El nacimiento del Hijo de Dios, por el Dr. Lopez de la Vega. — La reina de la fiesta, poesía, por Ricardo Cester. — Los años de Baños. Viajes por mi patria, por Nicolás Díaz y Perez. — La paloma del diluvio, por Angela Grassi. — El huso, la rueca y el torio. — Correspondencia. — Charadas. — Explicación del figurín 1.390.

REVISTA DE MODAS.

Al principiar la vida nos sonríen los juegos de la infancia; para llamar á la suerte en las jugadas de azar, se busca la mano del niño; al dar comienzo á cualquiera empresa parece que se asegura la dicha si un niño se asocia á ella... Nada más natural que al dar principio á las tareas de un año nuevo, consagremos á los niños nuestro primer trabajo. ¡La caricia á la inocencia purifica el alma! ¡El apoyo que se presta al niño le hace á uno grande á sus propios ojos!

La moda de invierno para los niños es confortable y no los quiere ya con las piernas al aire y pequeños abrigos que mentían un abrigo imposible: grandes paletots que bajan hasta el tobillo y medias de lana, abrigan las piernas de los niños, y telas muy dobles de pura lana abrigan sus delicados miembros: en tejidos para ellos hay modelos muy ricos, porque el terciopelo, la felpa, los brochados de colores en lana y seda, los pekines y las pieles se prestan á combinaciones ricas y elegantes. La ropa interior de franela bordada que ahora usan, pantalon y chaleco unidos, ó refajo de franela bordada cuando llevan faldita, les ofrecen una gran comodidad. Es muy comun tambien poner á los niños botas altas, como las de montar de caballero, prenda tambien de gran abrigo, ó botin de castor cuando el niño es más pequeño, estando, en fin, la moda muy en armonía con la comodidad y el buen sentido.

Como vestidos para niños, á la forma inglesa ha substituido la faldita plegada, terminando un paletot que figura abrirse sobre chaleco, todo de la misma tela, y tengo á la vista un modelo de esta clase en vigoña, de pelo por el revers, verde oscura, con ribetes y botones de terciopelo del mismo color, traje apropiado para niño de cinco años. Alterna con esta hechura y sirve para niños un poco mayores, el calzon hasta la rodilla, donde ajusta con tres botones, y chaqueta larga y holgada cerrada por delante con muletillas del color del paño, medias de lana y botas altas y arrugadas, poniéndose encima de cualquiera de estos trajes como



1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

1. Vestido de raso y terciopelo.

2. Vestido de tul.

abrigo, el paletot largo de paño muletón con cuello y vueltas de piel, de astrakan ó de terciopelo. Como sombreros para los niños, el gorrito polonés igual al paletot ó el sonbrero de castor con ala estrecha. Como lençería, usan comunmente el cuello alto con corbata estrecha ó el vuelto marinero con el primer modelo descrito, en que aún lleva el niño su faldita.

Las niñas usan todavía el traje á la inglesa, y como

Ayuntamiento de Madrid

novedad, el cuerpo paletot sobre faldita plegada ó adornada de echarpes: uno de estos modelos tengo á la vista con faldita de satén gris plomo y casaca de pekin gris y granate, que baja por detras con la espalda suelta desde el talle, y los delanteros abiertos en pequeño panier, que muere en la costura del costado de la faldita. Otro, tambien de forma de paletot, es de terciopelo marron y paño color cochero: la faldita de terciopelo se completa con casaca de paño, abierta desde el talle sobre la faldita, y terminando su borde bajo un echarpe de paño color cochero, que va á terminar por detras con lazadas de las dos telas: cuello y vueltas de terciopelo. Para niñas ya mayores, es muy comun hacerles la faldita con un plegado, la túnica con frunces verticales por delante, como en los vestidos de las señoras, y cuerpo casaca todo de un color con adornos de pekin ó de brochado indio de mucho colores. Como sombreros para las niñas, el Directorio atravesado por una cinta que le ata por detras, ó el vendeano de felpa gris. Las niñas usan tambien paletot largo como abrigo, y suele diferenciarse en que lleva por detras una presilla de la misma tela recogiendo el vuelo de la faldita, ó en que vuelven de adelante sus dos puntas en solapas.

Terminado este deber para con la infancia, paso á felicitaros el Año Nuevo, lectoras mías, y á recomendaros el número presente como conjunto de modelos elegantes. El nuevo y rico género de vestidos bordados para sociedad y para trajes de corte, se ofrece en los grabados 13 y 22 en hechuras que dan idea de todos los adelantos de la moda. El núm. 1 presenta un modelo de cuerpo frac que se está ha-

ciendo por las más hábiles modistas, bien de una de las dos telas del vestido en combinacion, bien de terciopelo, raso ó pekin para que juegue independiente con diferentes faldas. Los dos abrigos 5 y 6 son tambien dignos de recomendarse por su severa elegancia, y el vestido núm. 17 es un lindo modelo de satén y tela india, lleno de encantadora sencillez, que así puede hacer un traje de paseo y visitas de confianza, como un traje para re-

cibir y comer en su propia casa. Es, en fin, el presente número, digno de inaugurar la serie de los que en el año han de ténernos al corriente de los cambios de la moda.

Ahora os diré por las últimas noticias que recibo, que la moda sigue siendo suntuosa, y para las visitas de principio de año se hacen muchos trajes en satén y terciopelo frapé ó pekin, felpa y raso y satén brochado indio, dominando los tonos oscuros ó negros, y como más claros, el azul *paon* ó el zoulou. El color violeta en su variada escala, desde el escabiosa hasta el lila claro, se ofrecen bajo el patronato de las mujeres más elegantes de París, volviendo á tomar la importancia que un día tuvo en el campo de la moda; y en las telas brochadas he visto ya un sembrado de pastillas blancas sobre fondo de raso lila, destinado á un vestido princesa con echarpes de raso lila y blancos orillados de fleco de cuentas de cristal opaco, que hará honor á la modista que le ha ideado y á la señora destinada á lucirle.

Entre las últimas creaciones de la moda actual, que se empeña en copiar á todos los personajes de épocas pasadas que figuran en los retratos de diferentes museos, tenemos ahora el vestido *Maria Antonieta*, pero no recordando los trajes suntuosos que aquella hermosa reina lucía en su corte, ni los pastoriles de los bosques de Trianon, sino un modelo severo y elegante: es una falda redonda con delantal muy adornado, por ser la única parte visible de ella, y encima va un vestido princesa de poca cola, cuyos delanteros se abren sobre el delantal, donde se fijan con grupos de pasamanería ó lazos: el cuerpo escotado en cuadro, baja hasta 15 cents. ántes del talle, donde acaba como las casacas de los *Inceables*, y un chaleco igual á la falda con grandes botones, completa este cuerpo, que lleva gran cuello camail orillando el escote, fichú de tul ó gasa por dentro de él y manga con gran vuelta como el cuello: un cordón de seda sigue todos los bordes del vestido superior y sube por detras á simular la abertura de la hopalanda que los hombres llevaban en aquella época.

Entre las lindas bagatelas que produce de continuo el ramo de lencería, debo recomendar los pañuelos de la mano, así llamados, porque es preciso darlos algun nombre, pero son verdaderos caprichos llenos de coquetería: unos son de surah con lindas guirnalda de colores, otros con cenefas de brochado indio, algunos hasta con cenefas tejidas con oro, todo cuanto puede soñar la fantasía se emplea en esos deliciosos y microscópicos pañuelos de que las francesas, con auxilio de algunos alfileres, se hacen cófias deliciosas para trajes de casa, además de lucirlos para la mano.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

1. *Vestido de raso y terciopelo frapé.*—Falda de cola, de raso azul marino, con plegado por delante y los costados, y guarneciendo la cola dos plegados estrechos con ancho bies en el centro de terciopelo frapé en el mismo color; la drapería de la falda es de terciopelo, adornada donde abre por delante y en los recogidos de atras, de lazos de raso. Cuerpo de aldeta-frac, de raso como la falda, cerrado por dos órdenes de botones por delante y muy escotado en la cadera, midiendo por detras 46 cents. desde el talle. Cuello vuelto y vueltas de manga de terciopelo, guarnecidos de encaje breton.

2. *Vestido de tul.*—Es de color azul pálido, y el cuerpo-blusa escotado ciñe del talle con cinturón de raso azul también, adornando el escote berta drapería con *ruche* del mismo tul á los bordes: tres volantes de 8 cents., plegados, adornan la falda, y los paños de adelante, fruncidos y sujetos con ruches, van medio cubiertos por el panier, que baja del cuerpo, orillado de un plegado de 10 cents. Flores en el cuerpo y el bello.

3 Y 4. SOMBREROS PARA NIÑAS.

El núm. 3 es un sombrero toque ó birrete de felpa blanca, con un fondo de 10 cents. y un borde de 4, consistiendo el adorno en lazo de raso blanco y plumas de garza real.

El núm. 4 es un sombrero de fieltro blanco con ala

de 5 cents., adornado de cinta de raso, blanca, que le atraviesa, y lazo alsaciano de la misma cinta.

5. PALETOT-DOLMAN.

Este abrigo, semi-entallado, tiene 206 cents. de vuelo por abajo, 102 de largo por delante, y 124 por detras: es de paño reps, color gris, adornado de una tira de felpa de 20 cents., de color más oscuro, ó de piel de nütria, adorno que se repite en la manga y cuello. Sombrero de felpa gris, forrado de raso, y manguito de skung.

6. PALETOT-VISITA DE TERCIOPELO FRAPÉ.

Este rico modelo va guarnecido de raso, y lleva anchas mangas de terciopelo, que salen de la espalda y casi cubren el raso que adorna la parte inferior; un fleco de felpilla, de 14 cents. de ancho, y un galon de pasamanería con cuentas y borlas de seda, adornan el abrigo, que mide 87 cents. de largo por delante y 96 por detras.

7 Á 14. TRAJES PARA BAILE Y CONCIERTO.

7. *Vestido con escote fichú.*—El fichú de tul va guarnecido de un encaje nuevo, llamado punto de Francia, y de un color blanco tomado (color marfil), y le cierra un lazo; dispónese sobre una tira de tul, de 95 cents. de largo por 5 de ancho, guarnecida de encaje plegado, y terminando en cascada hasta la cintura; encajes iguales adornan la manga.

8. *Vestido de muselina.*—El próximo número ofrecerá por la espalda este modelo, cuya falda se abre en paniers, y va adornado por encajes, entredoses, bullones de la misma muselina, y lazos de cinta rosa.

9. *Vestido con chal de encaje.*—Es para señora joven, casada, y sobre traje negro rico; lleva un chal de blonda española, sujeto del escote con un lazo de encaje y rosas, igual al que adorna el peinado.

10. *Gola SARA BERNHARDT.*—Un puño ó tira de tul doble, de 4 cents. de ancho por detras y 3 por delante, sirve de armadura á esta gola, compuesta de tres órdenes de encaje rizado á conchas.

11 y 12. *Peinado para baile.*—Llévanse para baile peinados largos, y como adorno guirnalda de flores entrelazadas: los núms. 11 y 12 muestran por delante y por detras un peinado de bandós, levantados y retorcidos, flojos, redondeando la cabeza y descendiendo por la espalda, adornados de grupos ó de guirnalda, á elegir.

13. *Vestido bordado.*—El número próximo ofrecerá también este vestido por la espalda, cuya tela está bordada con felpilla é hilillo de oro sobre faya blanca; el cuerpo se abre en paniers, bordados sobre peto liso, con solapas ó tirantes bordados en el cuerpo, bajando también guirnalda bordada á orillar la parte de atras, ligeramente bullonada. Bullones y tiras bordadas adornan también la primera falda, que termina ancho plegado. Guantes blancos bordados de oro y guarnecidos de encaje.

14. *Esclavina de encajes.*—El fondo de tul tiene 20 centímetros de largo por 112 de vuelta, cubierto de encajes plegados, y orillando el escote dos cosidos por el pié; lazo de cinta de raso cierra la esclavina.

15 Y 16. TRAJES PARA NIÑOS.

15. *Vestido para niña.*—(Patron: en Noviembre último.)

El paletot, manguito y sombrero son de tejido blanco, de pelo largo, con las vueltas y cuello de seda; el borde del abrigo va adornado de fleco con enrejado y madroños, hecho al bastidor.

16. *Vestido para niño.*—(Patron: en Noviembre último.)

Paletot de matelassé negro, guarnecido de astrakan, y gorro polonés de terciopelo negro con tira también de astrakan. Botas altas.

17 Y 18. TRAJES PARA RECIBIR EN CASA.

El primero, de falda sin cola, y plegada á lo religiosa, en satén azul pavo, lleva la túnica ó sobrefalda recogida de un lado y con ancha vuelta de tejido indio con doble puntilla blanca y negra y vivo de raso á la pagadura; cuerpo de peto con cuello y vueltas de tejido indio y puntillas; lazos de raso.

El segundo, para comida ó recepcion, es de faya color Toulon (marrón claro), adornada la falda de plegados, y con cuerpo panier, abierto en corazon, y manga corta, y adornada igualmente de plegados. Mitones de malla.

19. ALMOHADON CON FONDO DE FELPA.

El centro, de felpa azul, lleva una cenefa de cañamazo Java, bordada en azul y maíz: un cruzado maíz y grana orilla el centro de felpa.

20 Á 23. TRAJES PARA SOIRÉE.

20 y 21. *Vestido con doble panier.*—Es de raso gris y tela brochada en colores: la falda, con tres volantitos de raso plegado, lleva por delante dos bieses de ambas telas, terminados por volante brochado y encaje Alençon, y más alto un panier de tela brochada con encaje, que va á morir bajo el paño de atras, brochado y guarnecido de encaje y plegado de raso; cuerpo brochado con panier de raso gris, que termina por detras bajo un lazo de las dos telas, que sirve de aldeta á la espalda.

22 y 23. *Vestido de raso y tela bordada.*—Este vestido, que presenta por detras el cróquis núm. 23, es de raso malva y raso blanco bordado: la falda, de raso malva, con plegados de raso blanco, lleva un volante de tela bordada, pegada con tres frunces sobre otro plegado que le sirve de cabeza, y delantal bordado y ligeramente bullonado; túnica abierta en paniers, de raso malva, con plegados y encajes, y cuerpo-casaca, escotado en cuadro, con peto bordado y pequeños paniers, sujeto con lazos sobre plegado de raso blanco. Manga hasta el codo con vuelta y encajes.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de



EL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS.

I.

La Roma pagana sucumbía bajo el peso aniquilador de la sensualidad.

El parricida Neron, Caracalla y Cómodo, saturado de vicios, ebrios con su soberbia, precipitaban la caída de aquel imperio exfacelado, incapaz de realizar ningun ideal de amor, de caridad, de esperanza y de fe.

Todas sus conquistas, sus triunfos y sus grandezas, consistían en hacer alarde de un poder avasallador.

Tenía que consumarse su ruina, y al fin cayó con sus dioses, sus blasones, su pompa y su vanidad.

Más grande que ella Grecia, también había sucumbido, siendo sus trofeos atados á sus carros, sus ciencias desmembradas, su historia hecha girones y sus monumentos arrasados bajo el furor de sus propios verdugos.

Los sicarios de Roma hacían de los débiles esclavos, y de sus cuerpos blandones y cebo para los peces de sus estanques.

Toda idea noble ahogada en germen; todo destello luminoso reducido á lamentable espectacion.

Pero tanto horror, tanta ignominia, no podían subsistir.

Llegó por fin la anunciada Redencion.

II.

El profeta Isaías lo había anunciado.

La tradicion mosaica estaba conforme en todas sus partes, de que de una de las ramas de las tribus de Israel nacería el prometido de las gentes; el deseado de los pueblos oprimidos: el libertador del género humano.

No podía faltar la palabra de Dios.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 569

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

—
F
nad
to,
I
Ete
Y
do
dici
Y
ma
das
N
que
sue
que
pel
E
par
no
J
tod
una
S
erro
nid
la f
M
mer
los
to z

U
nos
E
con
L
gra
Y
de l
llo
jo u
ner
dan
J
com
con
ren
(Ps
y m
A
es l
nad
L
su l
que
la m
del
tos.
y s
Dio
gina
un a
aqu
E
cion
idea
J
de c
carn
ten
hali
espe

L
nida
D
Cris
el vi
com
¡Oh,
zon
espe

En una noche providencial, misteriosamente iluminada por la indecisa luz de los astros del firmamento, nació el que vino á borrar los pecados del mundo.

Destinado estaba á cumplimentar las disposiciones del Eterno, desde su muy alta y muy poderosa intercesión.

Y no vino con pompa y vanidad; no vino asombrando con las preseas de una majestad ostentosa y perjudicial para nadie.

Vino á sentir todas las calamidades del género humano, y con su martirio á dar á conocer lo nada de todas las grandezas humanas.

Nació humildemente, por la razón muy atendible de que todo en la tierra es miseria, y que como dijo Bossuet, *la salud no es más que un nombre, la vida no es más que un sueño, la belleza y los placeres no son más que peligrosos entretenimientos.*

Pero ¿que hay de verdad? Que el hombre ha nacido para el dolor y que la vida real se halla sólo en lo eterno y absoluto.

Jesu Cristo descendió del cielo á la tierra, derramó toda su sangre, sin creerse rebajado, por salvarnos de una eterna condenación.

Somos infelices, porque jamás reconocemos nuestro error; ni nos avergüenza el triste espectáculo de las vanidades humanas; ni nos hace entrar en el camino recto la frustración de nuestras quiméricas esperanzas.

Marchamos sin ley y sin norma, procurando solamente satisfacer nuestros deseos. ¡Ay! no queremos fijar los ojos en el horizonte de la verdad, y á cada momento zozobramos y nos envilecemos.

III.

Un acontecimiento sin causar daño, vino á hacer que nos reconociésemos.

Estamos en posesión de la verdad, y no queremos conservarla.

Los hombres de la sinagoga nos aletargan con sus grandezas, y nos atan al carro de su concupiscencia.

Y es preciso convencerse: no hay rango superior al de la virtud. Ella no necesita ni corte ni séquito: su brillo es como el del sol y su reinado es universal. Así bajo un rostro placido y sereno, late un alma pura y generosa. ¡Cuán por encima está de la degradación mundana!

Jesu Cristo vino á enseñarnos que no hay ornato como el de la humildad. Cualquiera cosa que se adorne con el insultante brillo del mundo, no merece la reverencia de la virtud. Dijo por eso bien el profeta (Psalm. 35., v. 6.): «¡Oh Dios! medido habeis mis días, y mi sustancia nada es delante de Ti.»

Así es, que los cristianos, reconocen que la verdad es lo infinito, y que todo lo nacido para morir sale de la nada y en la nada se hunde.

Los edificios más soberbios no son más seguros en su base que todos los negocios. El vencedor no es más que el vencido, ni los grandes títulos son superiores á la muerte. Sólo son dignas de respecto las cualidades del alma, los grandes propósitos y los vastos pensamientos. Y esto es efectivo, porque tienen á Dios por objeto y se consagran á la Humanidad. Por eso el lema de Dios y Humanidad es el más grande que se pudo imaginar. Sí, Dios y Humanidad; fraternidad universal: un sólo pueblo, un sólo gobierno, un sólo derecho. Hé aquí la síntesis del Cristianismo.

En vano la sinagoga se rodea de infinitas precauciones; todo lo avasallaron, pero no las almas, no las ideas.

Jesu Cristo es el padre de los débiles, de los mansos de corazón; es el padre de los que el mundo avasalla y escarnea, llamándolos y cobijándolos, para que depositen en su seno sus lágrimas y suspiros, y aspiren el hálito purísimo de la felicidad, sufriendo, trabajando y esperando.

VI.

La causa de Jesu Cristo es la elevación de la Humanidad.

Debiéramos estar harto convencidos de que sin Jesu Cristo no tenemos padre; las cosas humanas son como el viento rápido, que se lleva las hojas de los árboles, como el excepticismo nos lleva las ilusiones del corazón. ¡Oh, error desastroso! ¡Oh espantosa noche! ¡El corazón seco! ¡el alma desierta! ¡vivir sin amor, sin fe, sin esperanza! ¡Quién puede vivir como el fósil, como el pa-

lustre! Dios, la Humanidad, la familia, el estrecho lazo de la unión de todos los pueblos, elevando un cántico de gratitud al supremo Arquitecto del universo.

Esta es la síntesis del Cristianismo.

Cuando los pueblos abren el pecho á la caridad, sobran recursos para los pobres.

La caridad es inagotable tesoro.

No hay calamidades que no remedie, infortunio que no consuele. Su valor es apacible, y no hace esfuerzos para elevarse.

Basta que los pueblos quieran ser grandes, para serlo.

Pero sin la fraternidad no hay unión posible.

Jesu Cristo nos lo enseñó. Se rodeó de humildes, y con ellos propagó la verdad.

Y por eso dijo: *Ego sum veritas: Ego sum lux mundi.*

Y por último: *Yo soy la vida y vosotros los sarmientos.*

«El que está conmigo está con Dios, y el que está con Dios á nadie tema.»

Por eso, ¡oh cristianos! medita en el nacimiento del Hijo de Dios, y no padezcáis, porque no os proteja la sinagoga.

Teneis sensibilidad y genio para amar el ave que cruza los espacios infinitos, alabando con sus dulces trinos al Hacedor; teneis sensibilidad y genio para admirar el susurro del viento, el murmullo del agua y toda armonía de la naturaleza. ¡Y aún apeteceréis las vestiduras de la sinagoga! ¡Y aún direis que es bello el ropaje del sibarita!

¡Oh! ¡nunca! ¡nunca! En vez de apetecer una fastuosa vida, contentaos con una humildad grandiosa.

Imitad á Jesu Cristo; vivid en Jesu Cristo; esta es la gran virtud de los cristianos.

Así la Divina Providencia, al ver que somos cristianos con humildad, nos impulsa hácia la verdadera grandeza, y hace de todos nosotros nueva familia de hermanos.

Y todo aquél que á Jesucristo se consagra, tiene gloria, riquezas, poder, nobleza, cuyos blasones á nadie ofenden, porque consisten en la felicidad de todos.

Salgamos del tiempo y de lo mudable, aspiremos á la eternidad, y no nos esclavizarán los vicios.

Las tristezas é inquietudes de los soberbios, son el castigo de su vanidad.

La verdadera sabiduría consiste en amar á Dios y en vivir como hermanos.

Por último, el Cristianismo corona el edificio de su grandeza con las palabras del Eclesiastes: «Teme á Dios y observa sus mandamientos, porque esto es todo el hombre.»

Todo lo demás no es el hombre.

El hombre no es comer y beber; el hombre es la inteligencia y el amor.

Esto nos ha dado á conocer perfectamente el nacimiento del Hijo de Dios.

Hossanna al elegido de Israel.

Pasemos de las tinieblas á la luz, de la duda, á la fe, y adoremos al humilde Hijo de Nazaret, al Dios humanado, al Hijo del carpintero de Belén; al Hijo de la perincita Reina de los ángeles!

¡Paso á Jesucristo!

¡Campo á la fraternidad universal!

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

1879.

A LA REINA DE LA FIESTA.

Poesía escrita en lemosin por D. Teodoro Llorente, premiada con la flor natural en los Juegos florales de Valencia, é incluida en el Album de obras literarias lemosinas regalado á S. M. la Reina D.^a María Cristina.

TRADUCCION.

¡Oh Reina de la fiesta! Sin verte yo ensalzara tus glorias en mi canto, que inspira tu arrebol; tal la avecilla, apenas la aurora el cielo aclara, cual si las glorias todas del día adivinara, ántes que el sol asome ya está cantando al sol.

Alegre y vergonzosa, tranquila y desinquietada, cual virgen desposada que llega al sacro altar, llevada por la mano del laureado poeta, con una flor por cetro, del gran jardín de Edeta, te veo al trono insigne del Gay Saber llegar.

Y escucho cuál tu nombre corre de boca en boca, las apretadas filas en placido rumor; y el júbilo adivino que intenso te sofoca,

cuando tu pié las gradas del alto sólio toca, en tus brillantes ojos, en tu feliz rubor.

Y siento, en fin, los vítores que en general protesta estallan cuando ocupas el áureo sitio, y entre gozosos plácemes admírote modesta; yo aún no te conozco, ¡oh Reina de la fiesta! mas ya te he consagrado mi corazón leal.

¡Serás la infantil virgen que en su alma candorosa guarda el incierto germen de un desear febril? ¡Serás doncella amante? ¡Serás honrada esposa? ¡Serás capullo tierno, ó desplegada rosa que abrió el purpúreo cáliz al limpio sol de Abril?

No sé; mas cual imagen á la que humildemente cansado peregrino se acoge en su ansiedad, yo, Reina, á tí me acojo, que niña, adolescente, madre, matrona ó virgen, serás eternamente ángel guardian que adora la pobre Humanidad.

Eres aquella Sirte, que con ardiente llama por las tesalias selvas Apolo al perseguir, en un laurel trocándose, le dió la fresca rama que en flor eternamente su magestad proclama, y en la sien del poeta siempre se ve lucir.

Eres la bella y santa Rebeca misteriosa, que al pié de las palmeras que arrullan á Nachor, en el pozo simbólico llenó el ánfora hermosa, y alzándola en sus brazos, turbada y ruborosa, ¡a acerca al labio ardiente del dueño de su amor.

Eres la impresionable princesa enamorada, que al trovador dormido en su palacio al ver, su noble frente besa, y huyendo apresurada le hace soñar, ¡oh dicha! que alguna gentil hada, por verle, desde el cielo dignóse descender.

Eres la diva imagen que el genio ve confusa, y en un deseo eterno inflama el corazón; la que en sus sueños vieron, casta y serena Musa, Petrarca entre los bosques floridos de Valclusa, Dante entre el rojo fuego del antro de Pluton.

Eres gentil belleza que al alma tierna halaga; ninfa en la selva umbría; náyade en la onda azul; niña que en torre mora lloró su cuita aciaga, sirena melodiosa, radiante y fugaz maga que atrae y desaparece por el etéreo tul.

Eres Fe, y Esperanza y Amor y Poesía; fuente en la baja tierra de dicha celestial; báculo en que apoyarnos, brújula que nos guía, y mano que nos lleva por la escabrosa vía al último horizonte que linda en lo eternal.

Yo que entre blancas nubes y estrellas te contemplo, yo que te rindo amante culto y veneración, cual devoto que un grano de incienso lleva al templo, quiero también, ¡oh Reina! de adicto dar ejemplo, y humilde consagrarte mi tímida canción.

La fe, la gentileza, la fama y patria y gloria te cantarán los bardos que hoy deben acudir; del arte los portentos, del héroe la memoria, la dicha del pasado, la cierta ó la ilusoria ventura de los siglos que oculta el porvenir.

Y entre esos cetos de oro, lauros, palmas y aceros, entre esas mil visiones que el genio hará brillar, reyes é ilustres sabios, artistas y guerreros, te elevaré, sonrientes tus labios hechiceros, radiantes tus pupilas, augusto tu mirar.

No con belleza humana, con célica hermosura relucirás gloriosa cual astro brillador, y te verá el poeta cual símbolo y figura de la beldad aquella que siempre vive y dura, y alumbra lo infinito con eternal fulgor.

RICARDO CESTER.

BAÑOS DE BAÑOS.

(Viajes por mi patria.)

XVIII.

DE ALGUNAS INVESTIGACIONES GEOLÓGICAS.

A las ocho de la mañana el sol llenaba todo nuestro cuarto de dormir. ¡Qué alegría! Hacía casi cuarenta días que no le veíamos la cara risueña al dios Febo.

Rafael venía de despedir á su amigo Leon, y Dolores dibujaba, desde el balcón de su cuarto, un bonito paisaje que le ofrecía las lejanas sierras y el arroyo que murmuraba á tres metros del hotel; arroyo que viene de la Garganta, regando huertos y prados hasta entrar por la parte alta de Baños, dividiendo el pueblo en dos partes casi iguales, para tomar su salida del S. O.



3. Sombrero para niña.

hondonada de arenales; sobre cuyo suelo está la carretera, y antes era una empinada sierra de elevadas piedras que dominaba al pueblo, un anchuroso lago de agua hirviendo. Dicen que se llegaba á este espacioso y rarísimo lago con mucha dificultad, escalando rocas escarpadas, por entre las cuales corría el agua humeante.

Las márgenes del lago eran de lodo que parecía estar hirviendo, y el color del agua era muy oscuro, á causa de las partículas terrosas que contenía en suspensión.

La ebullicion se notaba tan sólo en un lado, donde el agua se elevaba hirviendo á la altura de tres ó cuatro piés, agitando constantemente toda la superficie del lago, que desenvolvía de continuo vapores sulfurosos.

Esta evaporacion perjudicaba enormemente á las plantas y ár-

por el costado del hotel. La corriente de estas aguas es deliciosa. Salta entre peñascos y cantos rodados, formando pequeñas presas entre las breñas que le atajan, y ofrece saltos y cascadas naturales tan bonitas como cualquier otro río de las montañas Helvéticas.

Llaman á este arroyo por mal nombre, *Rio-Ambros*, derivado del país que recorre, parte de la llamada *Ambrosia de los Vetones*, en los tiempos anteriores á los romanos.

Las sierras que rodean á Baños, y sobre las cuales están asentados Candelario, Hervás y Béjar, se ven cubiertas de nieve, desde su base hasta su cima, pero nieves eternas que visten de blanco á aquellos gigantes que miden 1.249 piés de altura, sobre el nivel del mar. Esto no quita para que Baños tenga un clima templado; como que está á 40 grados y un minuto de latitud y 12 de longitud.

Existen noticias primitivas del terreno geológico de Baños. Anterior á los romanos, existía en lo que es hoy



4. Sombrero para niña.

condiciones geológicas de la República mejicana, nos encontramos repetido este fenómeno en las montañas de los Andes. La altura de estas célebres montañas ha ido disminuyendo gradualmente. La ciudad de Quito, segun la Condamine, estaba en 1745, á 9.596 piés sobre el nivel del mar; segun Humboldt; en 1803 á 9.570 piés, segun Boussingault; en 1831 á 9.567, segun Orton; en 1867, á 9.520 piés. Quito se ha hundido, pues, 76 piés en 125 años, y el Pichincha 218 en el mismo período. Su cráter se ha hundido tambien 425 piés en los últimos

veintiseis años, y el del Antisana 165 en sesenta y cuatro años.

Debatia yo amigablemente con el médico de Baños, mientras almorzábamos, estos fenómenos, que él no quería reconocer, cuando Dolores, tomando cartas en la

contienda, decia:

— Nada más natural que el hecho aquí cita-

do de la depresion del terreno en que está asentada la parte derecha de Baños.

La evaporacion de las aguas

que corren por el sub-suelo y las sales que arrastra en sus corrientes, bastan para justificar el cataclismo que consignan los geólogos antiguos,

si para la realizacion de tan singular fenómeno no fuese bastante el volcan en actividad eterna que tiene este pueblo en sus más entrañas. Ayer recorrí su campiña, pasé

por sus cercanías, para conocer su flora, y pude apreciar debidamente todas las condiciones geológicas de la region ba-

boles más inmediatos. No obstante, los terrenos que se hallaban á alguna distancia eran muy fértiles y propios para cultivo.

La temperatura variaba entre 50° y 60°.

Este lago en continua ebullicion era una verdadera maravilla de la naturaleza, y ofreció campo á grandes consideraciones geológicas, entre los antiguos naturalistas que en la rudeza de aquellos tiempos estudiaban los fenómenos que le ofrecía el mundo creado.

Y cuentan asimismo, que el año 180 antes de Cristo, ocurrió en Baños un hecho bastante raro que excitó la cu-

7. Traje y adorno para baile y concierto.

8. Traje con 10. Gola Sarah. 11. Peinado para baile.

9. Vestido con 10. Gola Sarah. 11. Peinado para baile.

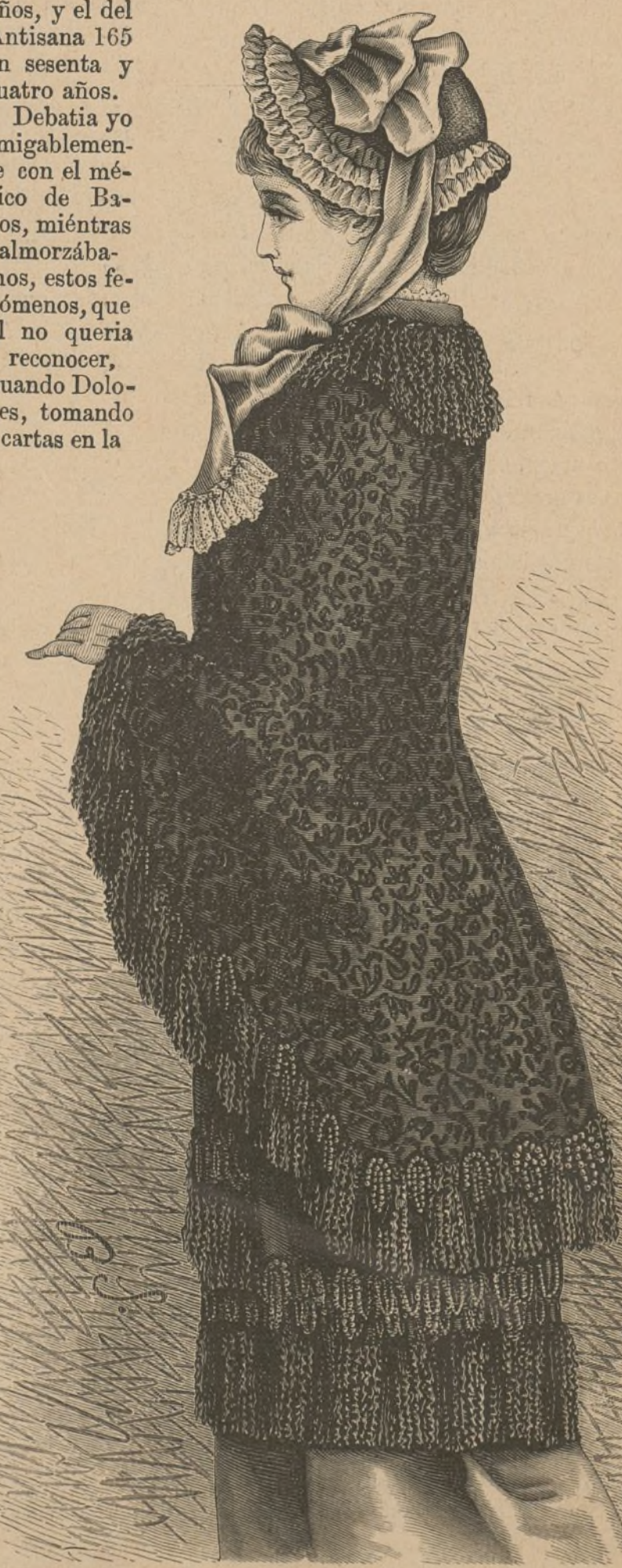
12. Peinado para teatro, concierto ó baile.

13. Vestido bordado de encaje.

14. Escavina de encaje.

Ayuntamiento de Madrid

5. Paletot dolman.



ñense. Su terreno es primitivo desde un extremo á otro. Le constituye grandes masas de sílice, mica, feldespato y granito bien formado. En el cerro denominado Mata-gato se encuentran vestigios de productos volcánicos, bastantes á acusar aquí la existencia de un volcan, al que deben la temperatura las aguas minerales de la localidad.

Que este volcan está en movimiento, lo dicen las thermas que hoy conocemos, y más aún el lago hirviente que desapareció en el año de 180 ántes de Cristo. Son estos los signos más determinantes para saber que estamos habitando sobre un volcan, y que nos amenaza la misma suerte que á los vecinos de Pompeya ó de Herculano.

—¡Moriríamos bajo la candente lava? exclamaban Rafael y el médico á la vez.

—No es esto de creer, por ahora al ménos; pero tampoco me atrevo á negarlo, replicó Dolores. Estos son fenómenos que se presentan cuando ménos se esperan.

Por lo demas, la sierra donde está clavado Baños es precisamente la boca del volcan, que arde á tres ó cuatro mil metros de nuestros piés, y que tiene ramificaciones hasta las orillas del Tajo, en Portugal; pues estas sierras que nos rodean pertenecen á las cordilleras carpeto-vetónicas, que dan principio en Guadarrama y terminan en el reino vecino. La circunstancia de no aparecer fragmentos ó vestigios volcánicos en toda esta larga cordillera más que en las inmediaciones de Baños, demuestra claramente que aquí está más próximo el rompimiento del cráter. Nosotros podemos decir ahora con entera verdad "que estamos sobre un volcan."

Tenía razon Dolores. Había hablado como podía haberlo hecho un profesor de ciencias naturales de la Universidad de Viena.

Pero observemos, ántes de continuar, un fenómeno que se da en el órden de la naturaleza, como en el órden fisiológico de nuestros seres.

Estábamos sobre un volcan: á cuatro mil metros de nuestros piés ardía un inmenso cráter que amenaza consumir, en un plazo más ó ménos corto, multitud de pueblos y de campiñas, y coronaban las sierras heladas, las montañas eternamente vestidas de sábanas inmensas de nieve. El fuego en el interior, en el corazón de aquella region; la nieve en el exterior. Fuego, calor en el alma; frio, nieve en el rostro. Así es la vida de muchos seres... Aparentando glacial indiferencia, vestidos de una frialdad sin límites, abrigan en su alma ardientes pasiones, volcanes enteros, que unas veces los enciende el amor, otras la ambicion, y no pocas las atiza bastardos propósitos, criminales intentos, que tuercen el fin de nuestra vida hasta llevarnos al mal.

A las dos nos habia señalado el médico la hora del baño.

Como no era la temporada, estábamos solos para tomarlo, lo cual no era del todo malo, teniendo en cuenta la comodidad que esto proporciona.

Terminado el almuerzo, dispusimos un paseo por la carretera de abajo, entre la glorieta y las huertas. Nos acompañaba el médico, como era de rigor.

(Se continuará.)

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL DE

ANGELA GRASSI.

Cuando las nieves bajan de los altos montes, cubriendo con su blanco sudario las llanuras, cuando el cierzo gime entre los ásperos picachos, y mudos los pajarillos, solo se oye el siniestro graznido de las aves de rapiña, el sencillo habitante de los campos, se refugia en su cabaña.

En torno del amigo hogar, se reunen las familias, y su llama viva y juguetona ilumina, confundidas en un solo grupo, las cabezas blancas de los ancianos, las blondas cabezas de los niños. Las mujeres preparan las burdas telas que deben servir de abrigo á sus maridos y á sus hijos; los hombres trabajan, ya haciendo cestones de mimbre, para cuando la tierra alegre y rejuvenecida, le brinde con sus frutos, ya anudando las redes, en cuyas mallas puede atraer á su familia un enjambre de dorados pececillos.

Hablan de los novios próximos á casarse, de las desgracias que afligen á sus amigos, de los seres amados que han perdido, y sobre todo de la próxima cosecha; de las abundantes recompensas que el cielo dará en premio á su laboriosa vida.

Algunas veces, al oír un dicho gracioso, rien todos los circunstantes, no con esa risa convencional de las ciudades, sino con esa risa espontánea, que Dios ha dado al hombre como grata expansion del alma.

En aquel cuadro risueño, no falta jamás el perro fiel, el gato que dormita junto al hogar, abriendo de vez en cuando sus ojos redondos y amarillos.

Pero, suena la campana de la rústica iglesia que toca el angelus, y todas las cabezas se inclinan reverentes.

Entonces el venerable abuelo saca su rosario, y responden á su voz temblorosa las voces frescas y juveniles de sus hijos y sus nietos.

Después, se recoge la labor y cada uno se retira á su lecho, en donde el benéfico sueño cierra sus párpados para que no se vuelvan á abrir hasta que el alba esplendorosa cubra con sus azulados velos las cúspides de los montes.

¡Ah! ¡qué cuadro tan distinto ofrecen las ciudades?

Aquí, terminada la comida, el esposo apresurado corre al café, para murmurar con sus amigos, cuando no se entrega á las violentas emociones del juego ó de la crápula; la esposa vá á buscar á sus amigas, para ir al teatro ó á las reuniones, palenques de su vanidad pueril, de su coquetería necia y pernicioso.

El abuelo queda triste y solo en su aposento, los niños entregados á las criadas oyendo de los labios de estas, lo que jamás debiera presentarse á sus imaginaciones infantiles. Dan las doce, la una, acaso las tres, sin que los esposos vuelvan á sus hogares; dan las ocho, las diez ó acaso las doce, cuando al día siguiente se levantan rendidos por la fatiga de la noche anterior, sin que agitados de espíritu y de cuerpo, quizás hayan podido conciliar el sueño. Y el esposo se lanza de nuevo á la calle para dar cima á sus negocios, y la esposa sale á tiendas, á hacer visitas, á ostentar por todas partes su insignificancia absoluta.

Y el abuelo, tal vez enfermo, queda sólo en su aposento, y los niños entregados á manos mercenarias.

Hé aquí el cuadro desolador, y cada vez más negro, que ofrecen en las ciudades las familias.

¡Ah! Léjos de mí la idea de encomiar las virtudes campesinas.

En donde quiera que el hombre habite, allí se halla el genio del mal moviendo ruda guerra al bien, como la opaca sombra sigue inevitablemente á la luz, ansiosa de ofuscar sus resplandores. Y si no fuera así, si no existiese la lucha, ¿cómo podría aspirar el hombre al triunfo que le está reservado más allá de las nubes azuladas?

Las pasiones humanas combaten allí, como en todas partes, contra las virtudes, y no dejan algunas veces de mostrarse coronadas con el laurel de la victoria.

Pero es indudable que el egoismo, que el individualismo moderno, fruto casi siempre de pérfidas lecturas, de predicaciones insensatas, no han podido aún penetrar en las lejanas comarcas, destruyendo sin piedad á la familia; es indudable que el ateismo y el indiferentismo no han arrebatado todavía á las almas campesinas sus goces inefables, sus dulces esperanzas de otra vida.

Pero deber es de los que guardan aún intacta su fe; de los que aún rinden culto á una creencia, agitar el lábaro santo á la faz de los descreídos, y morir, si es necesario, mártires de su idea.

Y valor, valor inmenso necesita el que en esta época osa abogar por lo que fué, en medio de la burla y del escarnio de cuantos le rodean. El mismo Jesucristo, que corrió con júbilo á la muerte afrentosa por salvar á los mortales, se sintió postrado y desfallecido ante los improperios del pueblo nefando que le conducía al suplicio.

No importa. Hermanas mías, vosotras á quienes Dios ha concedido un alma, que es de la esencia misma de los ángeles, en cuyo corazón arde espontáneamente el fuego inmaterial de las aspiraciones divinas, agrupaos en torno mio; seguid mi bandera: se trata de salvar á la familia; se trata del porvenir de vuestros hijos, de los hijos que Dios os ha dado, para que funden nuevas sociedades que sustituyan á esta sociedad, ya vieja y enervada.

Muchos átomos de luz forman el luminar brillante

Ayuntamiento de Madrid

que alumbra el universo: muchos y diversos ecos forman las armonías de la creacion.

¡Hermanas! ¡Llevemos cada una nuestro pequeñísimo grano de polvo para levantar el grandioso monumento en donde se asiente de nuevo la fe, en donde se entornece de nuevo la familia.

(Se continuará.)

EL HUSO, LA RUECA Y EL TORNO.

Los filamentos del lino, del cáñamo y del algodón son de una longitud y de un grueso muy limitados para formar con ellos un hilo continuo. Reúneselos, pues, y se les da adherencia entre sí por medio de la torsion conveniente; esto es lo que se llama el hilado.

El arte del hilado asciende á la más remota antigüedad, puesto que debió necesariamente preceder á la confeccion de los tejidos, y muchas naciones reivindican el honor de haber inventado el huso. Moisés nos enseña que fué Noema, hermana de Tubalcan, la que inventó el arte de hilar; los egipcios lo atribuyen á su diosa Isis; los griegos á Minerva; los lydios á Aracne; los chinos á su emperador Yao.

Como quiera que sea, el huso y la rueca tienen un origen muy antiguo. Si hemos de creer á los historiadores y á los poetas de los buenos y antiguos tiempos, estos pacíficos instrumentos se manejaron en un principio por las reinas y las princesas; en la edad media vemos frecuentemente la rueca en manos de las damas nobles; pero en nuestra época, el huso, la rueca y el torno apenas se manejan más que por las jóvenes aldeanas que guardan sus ganados, y por las ancianas al amor de la lumbre.

Apénas hace medio siglo que estos sencillos instrumentos fueron reemplazados por máquinas complicadas, y que motores animados por el agua, ó el vapor, se encargan del trabajo reservado en su origen á los dedos de las mujeres de nuestras campiñas. Sin embargo, el clásico torno no ha desaparecido completamente, y solo por medio de él se puede obtener en el día ciertos hilos de lino fino destinados para los encajes y las batistas finas que no ha podido obtener hasta aquí el trabajo mecánico.

Trasladémonos, pues, con la imaginacion á una de esas vastas moradas rústicas donde durante largas veladas de invierno aldeanas agrupadas en torno de un palo de resina, que esparce una claridad dudosa, hacen girar rápidamente el huso entre sus ágiles dedos, y devanan su rueca escuchando el relato de alguna buena abuela ó entonando algun cantar conocido.

El huso es un palo de madera ligera, redondo en toda su longitud, terminado en punta por los dos extremos, y largo de cerca de 15 á 20 centímetros. Un poco encima de la punta inferior hay un pequeño relieve que retiene el hilo y le impide caer.

La rueca es simplemente una caña ó un palo delgado y largo, á cuyo extremo hay atada una cinta. Róllase á su cima cierta cantidad de hilaza que se sujeta por medio de la cinta.

La hiladora fija la rueca en su costado izquierdo, sosteniendo la hilaza con esta mano, y con la derecha saca de la parte inferior de la rueca una pequeña cantidad de hilaza, que estira entre sus dedos mojados ántes en su lengua y que fija al extremo del huso.

Fijado el hilo en el huso, la hiladora toma éste entre el pulgar y el dedo de en medio de la mano derecha, y le imprime un movimiento de rotacion sobre sí mismo. A medida que gira el huso, saca hilaza de su rueca entre el pulgar y el índice, que tiene cuidado de mojar en su saliva para humedecer el hilo y darle cierta consistencia, y retuerce la hilaza formando el hilo que rolla en el huso. De esta manera hila la hiladora hasta que se llena el huso con el hilo y no queda hilaza en su rueca.

El arte de la hiladora consiste en no tomar más que el lino ó cáñamo que necesita para formar el hilo más fino, y al mismo tiempo el más fuerte posible para sacar con igualdad su hilaza, para mojarla lo suficiente y darla siempre el mismo grado de torsion. Porque, en efecto, lo que constituye la perfeccion del hilo es la mayor finura junto á la lisura é igualdad más constante.

En cuanto al torno, es una máquina tan sencilla como ingeniosa, bien conocida en nuestras campiñas. El pié de esta máquina se forma de dos bastidores horizontales reunidos por cuatro columnillas verticales; en el bastidor superior hay una rueda cuya muesca tiene una cuerda que va á parar á una pequeña polea que for-

ma parte del
una mecha fil
vanador. Des
medio del pec
máquina tuer
mientras que
torno es el p
se usan en nu

Tal era el
un siglo. En
reemplazaban
cola, sobre to
ña tenía su t
universal, ve
las pobres ma
do en el día
tejido de ma
papel tan im
torno y la ru
tad del géne

Acerca de
les como los
y de las más
han podido r
el Cambrasis
res, algunos
francos la lib

En el día
tejer su lino
no breton ha
nada con cin

Junto á la
rizado, se m
pues con hor
sencillo de la
usado por ri
Hay lanas b
que para ver
produciendo

L. M. del

CR
ENF
BRONC
Muy si
Reemp
que lo
Depo

Taller de
das cortadas

CONTRA
Y A
La tisis es
al enfermo po
pezar el trata
plir un deber
cipalmente e
los enfermos
ACIDO FÉ
los casos dar
les, que indica
JARABE
tivo que los p
en enfermos
JARABE S
ciones que lo
depurativo. D
preparaciones
PÍLDORAS
uso del hierro
gestivas y len
á la preparaci
ca al absorber
en el espacio
pitular, por n
Vendense e
pesetas el d
Miquel, L. C
Albarran, M
Consult
ciados, 2

ma parte del devanador. La hiladora saca de su rueca una mecha filamentososa que fija en el extremo del devanador. Despues pone la rueda en movimiento por medio del pedal que mueve con el pié. La accion de la máquina tuerce el hilo y lo arrolla en el devanador, mientras que la hiladora estira y moja la hilaza. El torno es el punto de partida de todas las máquinas que se usan en nuestros dias en las hilanderías.

Tal era el estado del arte del hilado hace ménos de un siglo. Entónces la hilandería y la tejedora de mano reemplazaban todas esas intermitencias del trabajo agrícola, sobre todo con respecto á las mujeres; cada cabana tenía su torno. Un salario módico, pero continuo y universal, vestía y alimentaba especialmente la vejez de las pobres madres de familia. Las máquinas han matado en el día á fuego lento la industria del hilado y del tejido de mano, que desde tiempo inmemorial hacía un papel tan importante en la vida del campo; han roto el torno y la rueca que alimentaban y consolaban á la mitad del género humano.

Acerca de ciertos hilos finos de relevante calidad, tales como los que se emplean en la confeccion de encajes y de las más bellas batistas, los dedos de la hiladora no han podido reemplazarse. Cuéntanse hoy en Flandes, el Cambrasis, la Bretaña, hiladoras de mano por millares, algunos de cuyos productos se pagan hasta á 2.000 francos la libra; entiéndase bien que no á ellas.

En el día mismo la Bretaña se obstina en hilar y en tejer su lino á mano, y el regalo de bodas que un aldeano breton hace á su prometida es una bella rueca adornada con cintas y con sus correspondientes husos.

(Histoire d'une feuille de papier, par J. Pizzetta).

CORRESPONDENCIA.

Junto á la chimenea.—Para que el pelo quede bien rizado, se moja con espíritu de vino, ondulándolo despues con horquilla de concha. Es preferible un vestido sencillo de lana que esté de moda, á un vestido de seda usado por rico que sea. Destínelo V. para los adornos. Hay lanas baratas que lo mismo sirven para invierno que para verano y que se adornan con seda brochada, produciendo un efecto distinguido.

L. M. del N.—Despues de haber pasado algunos dias

en casa de su amiga, es obligacion precisa, cuando regrese V. á la suya, escribirla una carta efectiva dándole las gracias por su buen recibimiento; pero guárdese V. de mandarla algun regalo inmediatamente; porque parecería que quiere V. pagar el hospedaje con agravio de la buena amistad. Si quiere hacerla algun obsequio aguarde V. una ocasion oportuna.

A. E.—Se ha recibido la letra con el importe de los encargos. Las manteletas-visita se hacen generalmente de cachemir y tienen la doble ventaja de servir para entretimiento, bastando en los meses de frio riguroso ponerse debajo algun abrigo. No he olvidado las recetas y tan pronto como las adquiera las publicaré.

Cristina y Antonia.—Mil y mil gracias por su cariñosa amistad. En estos últimos dias del año estoy muy ocupada y me es imposible escribir.

Una suscritora de provincia.—El sérico-sapo se conoce familiarmente por palo jabon, que se vende en todas partes. Se pone en remojo, dejándolo hasta que haga espuma, y entónces se lavan los objetos de lana, sean blancos ó de color.

Una madre estremada.—Me aseguran que el mejor y más radical remedio contra las tercianas se reduce á una cucharada de miel blanca y otra de azufre en polvo; se mezclan ambas cosas y se toman en ayunas.

Alícia.—La moda nueva de túnica con panier permite utilizar las túnicas largas y las polonesas de los años anteriores, como asimismo los cuerpos de adeltas largas. Para las túnicas polonesas basta con abrirlas por delante y recogerlas; para los cuerpos largos basta añadirlas la pequeña túnica con panier que es tan graciosa. Esta, si no hay bastante tela, puede hacerse de un tejido y de un color que armonice con la del fondo, siempre que el plaston y los guarnecidos sean del mismo tejido que la túnica.

N. L. O.—No hay nada en efecto más desagradable que tener los ojos ribeteados de encarnado. La coronilla que crece entre las mienes ofrece un antídoto sencillo contra esta enfermedad. Por medio de la destilacion de estas flores se obtiene un agua muy buena, á la que puede darse un olor agradable añadiéndola agua de rosa ó de jazmin.

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 47 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Diciembre, por las Sras. Doña Carlota Sanz, de Brihuega; Doña Gertrudis Apeca, de Santander; Doña Carmelina Gomez Tovar, de Soria; Doña Paula Dieguez, de Murcia; Doña Lucila Fuentes, de Segorbe; Doña Juana Píñilla, de Toro; Doña Jesusa Alvarez, de Ciudad-Real; Doña Martina Gonzalez, de Coria, Doña Sabina Bueno, de Madrid, y Doña Eugenia N. Stoppa, de Gibraltar.

I

SOLTERO.

II

EDEN.

CHARADAS.

I.

La primera repetida
forma infinidad de cosas,
más con *tercia* repetida
yo no puedo hablar á solas
pues tendré que preguntarle
segunda con mucha sorna
y la risa: ¿á qué negarlo?
pondría fin á la broma
siendo el *todo* en la mujer
lo que la impele á ser tonta.

CONSUELO DE CASTRO.

Figueras de Astúrias.

II.

De una nota musical
se compone la *primera*,
de un guarismo y su vocal
la *segunda* y la *tercera*.

Es el *todo* un instrumento
que musical es tambien,
y terminado mi cuento,
que ustedes lo pasen bien.

JOAQUIN RAMA.

MEDALLA
Exposición Universal 1878

GLICERINA

CREOZOTIZADA DE CATILLON

Recetada con el mejor éxito contra las
ENFERMEDADES DEL PECHO, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA,
BRONQUITIS, LARINGITIS, EXPECTORACIONES ABUNDANTES, etc.

Muy superior al Alquitran, cuyo principio activo es la Creozota.
Reemplaza el Aceite de hígado de bacalao con la ventaja de
que lo toleran todos los estómagos aún durante los calores.

Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.
Depositarío en España: R. J. CHAVARRI, Atocha 87, Madrid.
Por menor: Atocha 89 y en todas las buenas farmacias de España.

Curacion radical de los
catarrros crónicos, co-
queluche, irritaciones
de garganta, por medio
del JARABE PECTORAL
de Moreno Miquel. Pre-
cio, 10 rs. frasco Depó-
sito, general, farmacia
de su autor, Arenal, 2, Madrid, y en
las principales farmacias de España.

HERPES

Se curan radicalmente con las pí-
ldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de
Escolar, plaza del Angel, 3.

NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda
clase de toses, por pertinaces y rebel-
des que sean, curando la catarral en
veinticuatro horas. Jarabe á 12 rs.
frasco, pastillas á 12 rs. caja y píldo-
ras á 10 rs. caja.—Éxito seguro. Far-
macia de Perez Negro, Ruda, 14; Pon-
tejos, 6; Valladolid, C. Llorente.

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Monte-
ra, 8.—Madrid.

M^{ra} LADVOCAT, DARQUET & C^a
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los
cutis delicados siempre 20 años.—**AGUA DE LA HADA**
DE LAS ROSAS contra las arrugas.—*Medalla de Oro.*

PERFUMERIA DE PASCUAL

Arenal, 2, Madrid.

Patrocinada por la más distinguida Sociedad de la corte
y provincias.

En esta acreditada perfumería es donde deben comprarse todos los ar-
tículos de perfumería fina extranjera, para asegurarse de la bondad y le-
gitimidad de los mismos.

CORREO DE LA MODA

Montera, 11, 2.º

Taller de confecciones y venta de patrones de vestido y otras pren-
das cortadas en el acto. Todo á precios reducidos.

MEDICACION ESPECIAL

del Dr. Pio Vinader

CONTRA LA TÍISIS PULMONAR

Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO.

La tísisis es curable siempre, aún en su tercer período, con tal que reste
al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de em-
pezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cum-
plir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que prin-
cipalmente empleo. El prospecto que los acompaña indica su uso, debiendo
los enfermos empezar siempre la medicación por el

JARABE DE CAL Y SILICE. Base del tratamiento, en la mayoría de
los casos dará por resultado la curación por sí solo. En condiciones especia-
les, que indica el prospecto, podrán ser precisos los medicamentos siguientes:
JARABE DE CAL Y SILICE. Es soluble, de gusto agradable y más ac-
tivo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior,
en enfermos debilitados.

JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indica-
ciones que llena en la tísisis pulmonar, es activísimo como antitético y
depurativo. Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás
preparaciones sulfurosas y aguas minerales de igual índole.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer
uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas dige-
stivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado
á la preparación de estas píldoras, que á base de *protoproteína de hierro*, úni-
ca sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida
en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma
píldora, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas.

Véndense estos preparados en las principales farmacias al precio de seis
pesetas el ácido fénico y cinco los demás productos. En Madrid, Borrell y
Miquel, L. Garrido, García, Fernández Izquierdo, Díaz, Sánchez Ocaña,
Albarán, Moreno Miquel, etc.

Consulta especial de afecciones de pecho, Pre-
ciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

PASTILLAS
ANTI-EPILEPTICAS
DE OCHOA.

Curacion radical de la epi-
lepsia ó accidentes nerviosos
(vulgarmente de corazon, altercia, etc.)
tenidos por incurables. Pidan pros-
pectos, Juanelo, 12 y 14, entresuelo.

AGUA DE BOTOT

Sola
verdadera

Unico dentifrico aprobado por la Academia de Medicina de Paris.

POLVOS DE BOTOT

Dentifricio
con quina

Depósito: 229, rue St-Honoré.

Détail: 18, Boulevard des Italiens (Paris).

Se exigira

la firma:

M. J. Botot

VINAGRE.

superior para el tocador

EL SUBLIME

Impide inmediatamente la caída del pelo

EN EL DEPÓSITO DE LA ÚNICA VERDADERA

AGUA y POLVOS dentíficos de BOTOT

229, rue Saint-Honoré. — DÉTAIL: 18 boul. des Italiens, Paris

GRANDIOSA EXPOSICION

MUEBLES DE LUJO

Esta casa presenta un abundante y
variado surtido de MUEBLES, TE-
LAS Y SILLERIAS de las principales
fabricas nacionales y extranjeras. Se
puede amueblar en 24 horas desde la
casa más modesta hasta el más opu-
lento palacio. No hay quien compita
en precio, gusto y buena construc-
cion: martes y viernes, exposicion sin
venta, de siete á nueve de la noche,

3-COSTANILLA DE LOS ÁNGELES.-3

EXPLICACION DEL FIGURIN 1390.

SOMBREROS DE MODA.

Sombrero ROSINA para señorita ó señora casada joven.

—El modelo es de fieltro color de tierra con pelos muy largos, y está adornado con cintas de raso color de cobre, un pájaro del paraíso y plumas blancas.

Sombrero MARÍA STUARD. — Es cerrado, tiene la copa alta y la pasa en forma de María Stuard. Está cubierto de raso oliva y encima tul perlado de azabache. Grupo de plumas verde oliva á un lado.

Sombrero DIRECTORIO. — Está cubierto de raso negro y guarnecido con rosas de terciopelo color de fuego. El ala está for-



15. Traje de paseo para niña.

Sombrero CELESTE para señora casada joven ó señorita. — Está cubierto de felpa y el borde de un tableado, completando su adorno tul blanco con bridas de lo mismo y un pájaro de vistosos colores.

Sombrero NILSSON para teatro ó paseo. — Es de fieltro negro forrado de terciopelo, y adornado con plumas de avestruz.

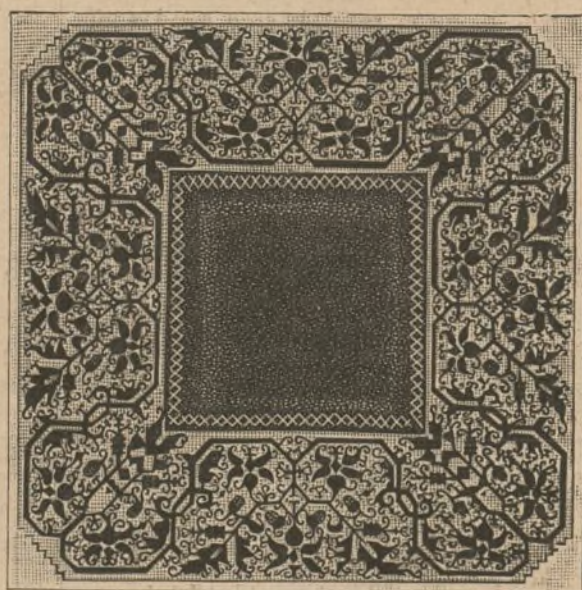


17 y 18. Trajes para recibir en casa.



16. Traje para niño.

rada de felpa encarnada y ribeteada de raso color de fuego, siendo del mismo color las bridas de raso que se anudan debajo de la barba.



19. Almohadon bordado.



20. Vestido con doble panier. (Véase el croquis núm. 21.)

23. Croquis del traje núm. 22. vestido núm. 20

21. Croquis del

22. Vestido de raso y tela bordada. (Véase el croquis núm. 23.)

Con este número recibirán nuestras suscriptoras el pliego de dibujos para bordados, y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª el FIGURIN ILUMINADO 1390.

Editor-propietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, C.

Administración: Montera, 11, Madrid.